



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Plaza de San Javier, 6, y calle del Rollo, 9.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID Y PROVINCIAS		EXTRANJERO		ULTRAMAR	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.	Trimestre	1 peso.
Un año	8 »	Un año.....	15 »	Un año.....	8 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént.
De años anteriores..... 50 »

AÑO XXIV

Madrid.—Lunes 17 de Mayo de 1897

NÚM. 1.254

Plaza de Toros de Madrid

8.ª corrida de abono verificada ayer 16 de Mayo de 1897.

Está visto que la diosa Fortuna, á quien se encomienda á diario el empresario de esta plaza, no desatiende este año sus ruegos.

Cuando ayer de madrugada vacilaba en si debía ó no suspender la corrida para hoy lunes, á causa de la anunciada entrada en Madrid del general Polavieja, á las cinco de la tarde del domingo, se recibió un telegrama participando que el héroe de Cavite adelantaba algunas horas su llegada á la corte.

Salvado este primer tropiezo, el Sr. Jimeno recibió aviso de que Emilio Torres (*Bombita*) se había resentido tanto de las heridas que todavía tiene



Así es que para no perjudicar los derechos de D. Joaquín, el toro de este señor debió romper plaza, y no el de la viuda de López Navarro.

O siguiendo corruptelas modernas, considerar los dos bichos como sobrerros, colocando el de Pérez de la Concha en quinto lugar, y el de Navarro en sexto.

Suponemos que todo ello no habrá sido por exigencias de nadie, pero esos errores no deben repetirse.

Los cambios de matador y de toros no influyeron para nada en el buen éxito de la entrada, pues á las cuatro y media de la tarde se encontraba la plaza casi llena en su totalidad.

El presidente, que en esta corrida comenzaba de nuevo el turno, lo fué D. Isidro Urbano, primer teniente de alcalde, y en punto á la hora marcada en el cartel, dispuso que los alguaciles simularan el despejo, según uso y costumbre en esta plaza, y que á continuación marcharan en busca de las



abiertas, que le era imposible tomar parte en la corrida.

Pero como el Sr. Jimeno tenía previsto el suceso, sólo tuvo necesidad de avisar á Bonarillo que, por lo que pudiera ocurrir, se encontraba en Madrid, anunciando el cambio de matadores por medio de cartelillos.

Ya todo estaba arreglado, hasta que en el apartado se reconocieron los toros del Sr. Adalid por los peritos veterinarios, y encontrando inútiles para la lidia dos de los seis que debían correrse, fueron sustituidos por uno de la ganadería de López Navarro, y otro de la de D. Joaquín Pérez de la Concha.

Por cierto que en el orden de salida se cometió un *lapsus* imperdonable.

La ganadería del Sr. Pérez de la Concha tiene la antigüedad de 9 de Septiembre de 1850, y la de la Sra. Viuda de López Navarro, la adquirió en 7 de Mayo de 1860.



Palmas y ¡¡cigarros!! que es lo que ya no se usa en los tiempos que corremos.

Cumplido fué el nombre del quinto, y aunque tan choto como los demás corridos, fué el más bravo de la corrida.

Fué de pelo chorreado en verdugo, listón, gacho y delantero de cuerna.

Salió contrario, y cuando quiso poner pies en polvorosa, le salió al encuentro Bonarillo, parándose los con cinco verónicas y una navarra, con relativa quietud.

Cumplido, con voluntad y bravura tomó de Charpa cuatro puyazos, dándole dos caídas y matándole un caballo.

Cantares pinchó en dos ocasiones, sufriendo un descenso.

A los quites, los espadas, que escucharon palmas. Al sonar los clarines, el público pidió que parearan los matadores.

Guerrita accedió inmediatamente, más no así sus compañeros.

Rafael, una vez con los palos en la mano, comenzó a hacer prodigios de su destreza, haciendo la consabida salida en falso, para consentir, engañando al de Adalid, y colocarse él en buen terreno, para dejar un buen par.

Palmas. Rafael quiere coger el capote, pero el público insistió en que pusiese otro par.

Rafael, con su propósito de agradar, el cual lo viene demostrando en lo que va de temporada, accedió por segunda vez y cogió otros palos, los cuales logró clavar en lo alto del de Adalid, siendo por ello objeto de una grande y continuada ovación.

Pulga de Triana prendió un par, cambiando los terrenos.

Y Moyano cuarteó medio par, entrando bien.

Cuando aún no habían cesado los aplausos que se tributaban a Guerrita, Bonarillo cogió los trastos, y con tranquilidad y sosiego dió a *Cumplido* tres pases altos, dos cambiados y uno de pecho, para un pinchazo alto, entrando por derecho.

Dos pases más por alto y uno cambiado precedieron a otro pinchazo, entrando bien.

Y, por último, pasó tres veces más con la derecha y cuatro por alto, y aprovechando el momento de igualar la res, entró a herir con una estocada corta y caída, por cuarteo al engendrar la suerte y quedarse el toro.

Dos pases más con la derecha fueron lo suficiente para que el bicho doblara, entregándose al puntillero.

El último de los lidiados, que fué un becerrote sin respeto, dicen que en su vacada atendía por *Papero*, y fué negro, bragado, gacho y delantero de pitones.

Salió con pies, acometiendo por detrás a Charpa.

Con alguna bravura se acercó a éste en tres ocasiones, derribándolo dos veces y dejándolo sin peana.

Al quite, Guerrita en la primera, siendo aplaudido.

Cantares dió dos puyazos, rodando en uno, acudiendo en su auxilio Reverte.

Y antes de pasar a reseñar el segundo tercio de la lidia, es bueno que consignemos que Bonarillo dió a *Papero*, de salida, un recorte, y que Reverte le saludó con seis verónicas bastante medianas.

Una vez llenado este requisito, vamos a continuar relatando lo ocurrido.

Currinche salió por delante, clavando un par de rehiletes que casi hicieron acostar a *Papero*.

Blanquito, después de pasarse una vez, prendió un par abierto al cuarteo.

Cerró el tercio Currinche, después de una salida, con un par a la media vuelta.

Las seis y doce eran cuando Reverte cogió otra vez los trastos para dar fin a la corrida.

Desde cerca tomó a *Papero* con la muleta, dándole tres pases con la derecha, cinco altos, dos cambiados y dos de pecho, el segundo con colada, para entrar con fé a herir, dando una estocada honda a volapié, arrodillándose al salir de la suerte para que el bicho muriera a sus pies.

Palmas al chico

La corrida terminó a las seis y quince de la tarde.

APRECIACIÓN.

DEL GANADO

Si nos lamentábamos ayer de que sólo dos toros hubieran cumplido, qué hemos de decir hoy, que ni siquiera uno consiguió persuadirnos de que asistiámo a una corrida de abono?

El primer toro, de López Navarro, que no fué muy grande, fué preciso tóstarle por su cobardía ante los jinetes.

El segundo, de Pérez de la Coacha, un mansurrón con todas las de ley, que, sólo acosándole, lograron salvarle del fuego.

Y los cuatro bichos restantes, que pertenecían a

Adalid, tenían poca más representación que los moruchos que torear las señoritas toreras.

Que el primero de éstos fué bravo y tuvo poder en los cinco puyazos que tomó no lo hemos de negar, y que los tres siguientes acometieron con voluntad; pero como eran tiernas criaturas no podían soportar aquella faena y en seguida se escamaron del castigo.

Mejor fuera haber anunciado que la corrida era de toretes, y nadie hubiera podido llamarse a engaño.

No desconocemos que en los reglamentos taurinos no hay artículo alguno que prevenga la alzada y peso que deben tener los toros; pero esto, no obstante, los veterinarios con su consejo y las autoridades con sus decisiones, deben evitar se lidien toros de la alzada de los gatos.

Esto viene repitiéndose en la actual temporada con demasiada frecuencia, y creemos ha llegado ya el momento de que cese este abuso, bien sea que lo cometan los ganaderos enviando a Madrid lo más escualido de sus ganaderías, ó bien la empresa comprando corridas desecho de tiente.

DE LOS LIDIADORES

Guerrita.—A pesar de que el toro que le tocó en primer turno le habían tostado, y que en banderillas persiguió a los peones con ganas de hacer carne, el diestro cordobés comenzó su faena de trapo, estirando bien los brazos y parando mucho.

Bien fuera porque el bicho se fué acobardando ó acaso porque el matador perdiera la confianza que tuvo en los primeros momentos, que también pudo ser, ello es que antes de acabar la primera faena hubo algún despegó.

Al herir entró con los terrenos cambiados y consintiendo bien, resultando la estocada demasiado ida, seguramente por hacer algún extraño al toro al sentirse herido.

En la segunda faena no se desvió tampoco mucho, pero no hubo en los pies tanta tranquilidad.

Intentó el descabello cuando el toro se tapaba y con su movimiento constante de cabeza no dejaba fijar el estoque, consintiendo después a pulso.

Pero mejor que dar lugar a que la faena se desluciera, debió entrar de nuevo con otra estocada en cuanto pudo apreciar la dirección que tenía la primera.

Los toros se descabellan cuando por la herida ó heridas que les han causado los estoques su postración es notoria.

Cuando los toros conservan la cabeza alta, es imprecendente todo intento de descabello.

Sin embargo de todo esto obtuvo palmas, pero muchas más hubiera oído abreviando la agonía del animal.

A pesar de que en banderillas se quedaba algo el cuarto bicho, en cuanto lo tomó Guerrita con el trapo, acudió donde lo llamaba.

El diestro aprovechó la nobleza del torillo y toreó con toda la soltura y confianza en él notorias en los días de fortuna.

Hubo pases de todas clases, pero abundando más los superiores que los medianos.

Al estoquear, atizó un pinchazo largo, bien señalado, saliendo por la cara rebotado por el contronazo sufrido por entrar con demasiada rapidez y tropezar con hueso.

La estocada siguiente y final fué buena, entrando bien en la cara, saliendo por delante.

Seguramente ha sido el toro mejor matado por el Guerra en la temporada actual.

Oyó muchas palmas, y también recogió cigarros.

En banderillas, excusado nos parece consignar que estuvo bien.

Toreando de capa al cuarto, dió alguna verónica con todo arte.

Bregando, entretuvo al público con deleite, poniendo en juego ese toreo de adorno de su exclusiva invención.

Dirigiendo, no quedó mal.

Bonarillo.—Que su primer toro fué un buey, todos pudimos apreciarlo, y además que era un completo profesor de esgrima en el arte de desarmar a su contrincante.

Pero con esos toros precisamente es con los que hay que estrecharse mucho para consentirlos bien en la muleta y para que pierdan el vicio de llevar en la cabeza al tirar cornadas sobre el trapo.

Bonarillo hizo lo contrario, toreó con desvío, acercándose lo menos que le fué posible, y al estoquear, por esa misma desconfianza, entró desde largo y clavó una estocada delantera, no muy profunda.

Después, aquello fué el disloque.

Un sinnúmero de pinchazos, hasta que por fin metió una baja y atravesada que dió en tierra con el animal.

La bronca, extraordinaria.

En el quinto, toreó con sosiego, pero siempre moviendo los pies.

Al pinchar, entró bien las tres veces, pero mejor en la primera.

El echarse el toro de pronto cuando menos se esperaba, le quita palmas; pues en esta faena, aun sin hacer nada sobresaliente, se tapó bastante del desastre del segundo.

Bregando hizo algunos buenos quites, que le aplaudieron.

Reverte.—Querido amigo nuestro: Seguimos como estábamos, ó si se quiere, peor.

Porque con el toro tercero de ayer no hubo motivo que justificara ni los desvíos al pasar de muleta, ni la falta de decisión al meter el estoque.

Si es que la enfermedad que padece este diestro ha de tomar carácter crónico, más le vale ir a tomar aires, porque éstos de la corte van a serle perjudiciales en extremo.

Con el último cabrito estuvo más confiado, pero sin dejar de perder terreno en cada pase, y al estoquear entró con vergüenza.

Ojalá que esa estocada haya sido el chupinazo anunciador de que va a comenzar el desquite.

Lástima que para celebrar el éxito de la estocada, terminara arrodillándose ante la cara del bruto. Porque esas heroicidades no encajan en esta plaza.

Bregando, ayudó con celo a sus compañeros, y no queremos hacer mención de las verónicas al toro último, porque la mejor no pasó de mediana.

En la suerte de varas, quedaron mejor Agujetas y Charpa, y aun Pegote en algún puyazo.

Banderilleando, Moyano, Ostioncito, Pulguita y Pataterillo.

Bregaron bien, Juan Molina y Pulguita. Blanquito, á veces.

Los servicios, regulares.

La tarde, buena.

La entrada, casi completa.

La presidencia, mediana.

PACO MEDIA LUNA

Información taurina

Figueras 2 de Mayo.

Con una animación inusitada en la cual eran factores importantes multitud de individuos de la vecina república, se dió comienzo a la corrida, bajo la presidencia de un delegado del Sr. Gobernador de Gerona.

Una vez cumplimentados los requisitos de fábrica, se dió suelta a *Rebarbo* que, como los restantes, perteneció a la ganadería de Arribas.

Con alguna voluntad, pero sin poder, tomó siete puyazos.

Cayetanito y Pajalarga fueron los encargados de banderillearle.

Fabrilo, después de brindar, toreó a *Rebarbo*, y con un pinchazo y dos estocadas le mandó al desolladero.

Sacristán fué el segundo, que solamente logró cumplir en varas, siendo banderilleado por Pulguita y Currinche.

Reverte cumplió con la presidencia, y desde cerca y parando toreó de muleta con bastante lucimiento, entrando después a herir, cobrando una superior estocada, que le valió pa mas y la oreja.

El tercero atendía por *Mensajero*, que fué blando en varas, demostrando tenencias a la huida.

Cayetanito y Fabrilo chico, lo parearon regularmente, pasando a manos de Julio, que después de trastearle por lo mediano, lo pasaportó de dos estocadas.

Ojinegro fué el nombre con que bautizaron en la dehesa al de Arribas, que con más voluntad que los anteriores, tomó nueve puyazos y mató un caballo.

Blanquito y Currinche le banderillearon, y Reverte lo toreó con bastante barullo, quitándose de delante de una estocada baja.

Rosadillo fué el quinto, que salió con pies, encargándose de quitárselos Fabrilo, con varios capotazos, que aplaudió la concurrencia.

Con voluntad y bravura tomó once puyazos, dió siete caídas y mató un penco.

Los banderilleros Fabrilo chico y Pajalarga le adornaron el morrillo.

Fabrilo empuñó por tercera vez los trastos, y desde buen terreno hizo una lucida faena de muleta, que coronó con una magnífica estocada a volapié, que le valió palmas y la oreja del bicho.

Cerró plaza *Bufon*, que con escaso poder sólo aguantó cuatro puyazos de los piqueros.

Pulguita y Currinche preñaron los tres pares de rúbrica, escuchando algunas palmas.

Y Reverte, después de una breve faena de muleta, puso fin a la corrida con un pinchazo y una buena estocada.

Santo Domingo de la Calzada 12 de Mayo.

Con una gran animación, pues fué mucho el número de forasteros que vino a presenciar las fiestas del patrón del pueblo, se dió comienzo a la corrida a las cuatro en punto de la tarde, bajo la presidencia del señor gobernador de la provincia.

Hicieron las cuadrillas el paseo, siendo saludadas á su presentación en el redondel, con grandes aplausos.

Comenzó la lidia, y al aparecer el primer toro, que era mogón y burriciego, el público protestó, ordenando el señor gobernador que fuera retirado á los corrales y sustituido por otro.

Así se hizo, continuando la lidia con el beneplácito del público.

Los cuatro toros que después se lidiaron, así como el retirado al corral, fueron de la pertenencia de don Cipriano Sáez, vecino de Logroño.

De estos salieron dos buenos, que fueron los juzgados en segundo y tercer lugar.

Los dos restantes no hicieron más que cumplir, manteniéndose nobles en el último tercio de lidia.

Pepihillo toreó sus dos toros con guapeza, especialmente en el primero, que estuvo muy cerca, despachándolo de un pinchazo y una estocada.

A su segundo, lo pasaportó de dos estocadas, la última contraria.

Toreó sus dos toros de capa, siendo aplaudido.

El Alavés, en sus dos toros, quedó bien con la muleta, despachando á su primero de un pinchazo en lo alto y una hasta el pomo, contraria.

Al último de la corrida, lo remató de una sola estocada contraria.

Banderilleando, se distinguieron Bonifa, el Francés y Jeromo en un par.

13 de Mayo.

Con otra buena entrada se efectuó la corrida de este día, lidiándose ganado hermano del de la corrida anterior, resultando los mejores el primero y cuarto; los otros dos fueron medianos.

Pepihillo estuvo bien con la muleta y el estoque, siendo aplaudido.

Banderilleando el último, puso un buen par.

El Alavés, cumplió en su primer toro, y á su segundo le dió una gran estocada que hizo polvo al de Sáez, saliendo rodando espada y toro á un mismo tiempo.

Banderilleó bien al último.

Ambos matadores torearon al alimón, escuchando palmas.

De los banderilleros, Zoca, Bonifa y el Francés.

México 25 de Abril.

Con una entrada suficiente para no perder la plata, se verificó el domingo último en Bucareli la 15.^a corrida de la temporada. Como no tengo tiempo para hacer revista detallada, haré apreciación, y de este modo saldrán ganando, por la brevedad de mi artículo, mis estimados lectores.

El ganado.—Juzgar una ganadería, con sólo verla una vez, es cosa difícil, y, por lo tanto, me libraré yo muy bien de dar opinión sobre la divisa de San Diego de los Padres, y mucho menos cuando me ha sido tan ponderada por algunos buenos aficionados del país. Ahora bien, lo que sí puedo hacer constar, es que los toros lidiados en esta corrida me gustaron mucho menos que los del Cazadero y Santín, que he visto lidiar en la misma plaza de Bucareli en corridas anteriores. Y digo que me han gustado mucho menos, porque todos, excepto el tercero, que fué superior en todos los tercios (y eso que la suerte mejicana ejecutada por Ponciano Díaz no dejó de contribuir á algun resabio que pudiera haber llevado á la hora suprema), todos mostraron muchos defectos, y en cuanto á bravura y voluntad, dejaron algo que desear.

El primero fué un buey en toda la extensión de la palabra, que huía hasta de su sombra, sobre todo en palos y muerte, en que se mostró completamente prófugo. Tardó y blando en varas fué el segundo, quedado y cortando terreno en banderillas y con tendencias á la hora de morir. Noble, bravo, duro y de poder el tercero, que fué el mejor de la tarde, y se quedó un poco en banderillas, no presentando dificultades en sus últimos momentos. El cuarto cumplió solamente en varas y se volvió tonto en los otros dos tercios. El quinto fué voluntario y de poder, aunque tardó en el primer tercio, tapándose algo en palos y muerte, y el sexto aunque tuvo alguna voluntad en el primer tercio, era exclusivamente blando y quedó hecho un guasón en los dos tercios restantes. En resumen, de los toros sobresalieron entre todos el tercero en primer lugar y luego el quinto. Todos tuvieron bonito tipo y estaban bien criados, sobre todo el quinto, que parecía un elefante.

Nueve caballos fueron las víctimas en esta corrida.

Cuatrodedos (grana y oro).—Estuvo bien, pero muy bien, en la muerte de su primer toro, que estaba pidiendo á gritos el golletazo al encuentro ó al revuelo de un capote; así es que la faena que hizo Diego fué demasiado aceptable, pues después de los dos pinchazos bien señalados, la vergüenza torera que demostró al asegurar aquella estocada que dió fin de la vida, le hacen acreedor á mi aplauso, que uno desde estas columnas á los que tan justamente le tributó el público. Bien, Diego, bien: así, es decir, no tan bien se matan los toros guasones.

En cambio, en el tercero no me gustó nada, porque no pude comprender la razón, por la que un torero

que demostró su valentía en un toro tan pésimo como el primero no pudo demostrarla en el tercero, que no tenía grandes dificultades que vencer. Empleó para darle muerte media estocada que escupió el toro, dos pinchazos desde lejos, otro á la media vuelta y una estocada contraria entrando de cualquier manera.

En el quinto, después de una aceptable fuenta de muleta, le despachó de un buen pinchazo y una estocada caída y un poquito atravesada. Muy bien con la capa, sobre todo en las cuatro verónicas y el farol que dió al quinto toro: elegante y afortunado en el quiebro, si bien yo se los he visto dar mejores; trabajador toda la tarde y con vivos deseos de quedar bien.

Silverio chico (tortola y oro).—Tuvo el santo de espaldas durante toda la tarde, pues ni con el estoque, que es con lo que más sobresale, le ví hacer nada notable, y me extraño porque las tres veces que le he visto siempre ha hecho algo digno de alabanza.

A su primero le despachó de una estocada delantera y un certero descabello. A su segundo de una estocada caída á paso de banderillas, un pinchazo entrando con valentía y desde cerca, otro entrando mejor, otro entrando muy bien, media delantera á paso de banderillas y un certero descabello. En el sexto metió el brazo cinco ó seis veces, desde más ó menos lejos y con más ó menos cuarteo. Toreó de capa aceptablemente.

Con los palos estuvo bien y valiente, si bien es expuesto quebrar á un toro cuando éste ya ha sido quebrado por el compañero.

Ponciano Díaz.—Como la suerte que ejecuta este diestro es vistosa de suyo, los defectos que pueda tener un par de banderillas colocado desde el caballo no deben realizarse, pues es sabido que no es lo mismo banderillar á pie que á caballo. Ponciano puso al tercer toro, después de tres salidas en falso, y sobrando á mi juicio mucha gente en el ruedo, un par muy abierto; pero entrando en suerte con valentía y apretando de verdad. Después hizo algunas otras tentativas, por lo que resultó pesado el tercio, y se retiró en medio de grandes aplausos y dianas. Al sexto le colocó dos pares, uno de ellos aceptable y otro superior, que le valió justa ovación y dianas.

Los demás.—Con los palos sobresalieron: el Sordo, en un par magnífico superior á toda superioridad que sesgó al cuarto toro; Filomeno, en otro par al primer toro; Pipo, en dos pares superiores, que no fueron tan aplaudidos como debían haberlo sido, y Barciela, en un par al quinto.

Bregando no se distinguió nadie, pues se estorbaron mucho los unos á los otros.

De los picadores, Arriero en tres puyazos y Daofz en uno. Los otros tienen que empezar por vestirse de picadores, porque me resulta bastante censurable que en plaza tan importante como la de Bucareli y ante un público como el de México, salgan esos picadores vestidos como si fueran á tomar parte en la *Feria de Sevilla* del Circo Orrin.

El servicio de caballos muy bueno. La tarde agradable, y bien la presidencia, aunque, á mi juicio, tolerante en los tercios de banderillas de algunos toros, que no debieron tomar más que tres pares. La corrida puede calificarse de regular.

JOAQUÍN MANINI (HIJO).



Madrid.—El jueves próximo tendrá lugar en esta plaza una corrida extraordinaria, en la que se jugarán ocho toros del señor marqués de los Castellones, que serán estoqueados por Mazzantini, Guerrita, Reverte y Bumbita.

La Línea.—De la corrida que ayer tarde se efectuó en esta plaza, se nos telegrafía que los toros de Halcón fueron bueyes: mataron catorce caballos.

Mazzantini y Minuto estuvieron bien en sus toros.

Conejito quedó regular.

Talavera de la Reina.—En la corrida que ayer tarde se efectuó en esta plaza, se lidiaron cuatro toros de Terrones, que fueron buenos, marcando seis caballos.

Lagartijillo fué aplaudido toreando, estando muy bien en dos toros con el estoque.

Burdeos.—Ayer se verificó en esta plaza la corrida de toros anunciada, lidiándose ganado de Bañuelos, que resultó malo.

Pepe-Hillo, en los tres toros que había de dar muerte, logró despacharlos de igual número de estocadas.

¿Quién la toreará?—Tiene la empresa de esta plaza reservada una corrida de toros de Mo-

reno Santamaría, que parece no encarta á varios matadores, á quienes se les ha propuesto su lidia.

Como suponemos que esos bichos no se los ha de comer crudos la empresa, ni tampoco los ha de dejar morir de viejos en los prados de San Fernando, preguntamos: ¿Quién va á ser el feliz torero que los va á entregar al arrastre?

Nîmes.—Ayer tendría lugar en la plaza de toros de esta importante población francesa una corrida, en la que se lidiará ganado de D.^a Celsa Fontfrede por las cuadrillas de Miguel Báez (*Litri*) y Antonio Fuentes.

Málaga.—El próximo domingo se efectuará en esta capital una corrida, en la que se lidiará ganado de D. Felipe de Pablo Romero, que será estoqueado por Fuentes y el Parrao.

Alcalá de Henares.—El próximo sábado se efectuará una corrida de toros en esta plaza, lidiándose ganado de la tierra, cuya muerte estará á cargo de los espadas Francisco Bonar (*Bonarillo*) y Antonio Moreno (*Lagartijillo*).

GRAN CUADRILLA DE SEÑORITAS TORERAS

Matadoras: **LOLITA y ANGELITA**

Director-apoderado: D. MARIANO ARMENGOL

Las empresas que deseen contratar á tan célebre cuadrilla, de gran cartel en Madrid, Sevilla, Barcelona, Córdoba, Málaga, etc., etc., pueden dirigirse á su apoderado director, en la Administración de la plaza de toros de Barcelona.

IMPORTANTE.—Tan notable cuadrilla, además de torear, banderillar y estoquear á pie con el gran éxito que lo ha efectuado en las anteriores temporadas, para este año participa á las empresas que rejoneará á caballo con rejones-lanzas (á la española) y á la portuguesa, y dará muerte á estoque, desde á caballo, á los toretes que ellas dispongan.

Las empresas que deseen contratar al espada **Francisco Bonar (BONARILLO)**

pueden dirigirse á su apoderado D. Rodolfo Martín, calle de la Victoria, 7, Madrid.

Las Empresas que deseen contratar al espada **Nicanor Villa (Villita)**

pueden dirigirse á su apoderado D. Eduardo Yañez, calle de Espoz y Mina, núm. 5, Madrid.

SASTRERIA

Tomás Trevijano

1, San Felipe Neri, 1

El dueño de este establecimiento pone en conocimiento de su numerosa clientela, que acaba de recibir un gran surtido de géneros de la estación, tanto del reino como extranjeros, y que no omite sacrificio alguno para dar gusto al que le honre con sus servicios como lo acreditan los muchos años que lleva establecido.

En esta casa se halla de venta un gran surtido de monteras, construidas por la conocida Juana Ferrer (viuda de Roque), á precios muy económicos.

EL TOREO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias.	Extranjero.	Ultramar
Trimestre: 2 pesetas.	5 francos.	1 peso.
Un año: 8 id.	15 id.	3 id.

Número atrasado del año corriente. 25 céntos.
Idem id. de años anteriores. 50 id.

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO

Plaza de San Javier, 6.—Calle del Rollo, 9.